

Viernes 11 de Noviembre de 2022 | Matutina para Mujeres | Benditos gigantes

Descripción



Benditos gigantes

¿Hasta había gigantes, los descendientes de Anac. Al lado de ellos nos sentamos como saltamontes y así nos miraban ellos! (Núm. 13:33, NTV).

A los atr is, or : Señor, siento que el miedo está ocupando casi todo el espacio en mi corazón. Si mi corazón fuese como esta habitación (yo estaba sentada en el comedor de mi casa cuando dije esto), siento que estaría acurrucada en una esquina, con la espalda contra la pared y sin m is lugar para retroceder. No quiero seguir así! Quiero reconquistar el terreno y expulsar al miedo de mi vida. Yo no tenía idea de cómo Dios contestaría mi oración. Ahora, a los después, me parece lo m is lógico que Dios me haya enviado una serie de desafíos, cada uno m is grande que el otro. La  nica forma de desalojar al miedo, ese terrible inquilino que no solo no paga, sino que adem is destruye nuestro corazón, es enfrentándonos a los gigantes. La  nica forma de conquistar  o de reconquistar  la Tierra Prometida, es hacerle frente a esas circunstancias y personas que nos hacen sentir como pequeñas langostas.

El autor cristiano Graham Cooke, en su artículo  Giants in the Promised Land , dice que no solo es bueno que haya gigantes en la Tierra Prometida, sino que adem is es absolutamente necesario. Las pruebas con las que nos enfrentamos est n diseñadas como un portal, como un pasaporte hacia nuestro futuro. Siempre hay gigantes junto a una promesa, porque los necesitas. Las promesas de Dios son tan grandes, que necesitarás crecer para poder cargarlas, escribe Graham. Cuando vemos a los gigantes, pensamos que jamás podremos vencerlos, que nos aplastar n como a cucarachas. Pero el Espíritu Santo te envía este mensaje:  Ves a ese gigante? Te estoy convirtiendo en un gigante como  ! Durante el combate vas a crecer y alcanzar el tamaño de ese gigante, y   se empeque cer  y tomar  tu tamaño actual . El gigante al que nos enfrentamos debe ser mucho m is grande y fuerte que nosotras, porque solo así lograremos crecer.

Cuando enfrentamos desafíos, pasamos al siguiente nivel (como en un videojuego). Entonces, recibimos oportunidades y bendiciones que nos pertenecían en Cristo desde el principio, pero que nuestra pequeña musculatura no hubiera podido cargar.

Señor, te agradezco por los gigantes que est n parados al lado de cada promesa. Te agradezco por los desafíos que me obligan a crecer. Hoy, al enfrentarme a ellos, voy a recordar que t  me est is transformando en una verdadera gigante de la fe.